

Si, he sido yo y no lo voy a ocultar, es más lo voy a proclamar a los cuatro vientos, OIDME TODOS y no me arrepiento, yo solo frente a mi ordenador y sin pipas, me he visionado la hora y cinco minutos del Pocholo telepredicador en “youtube”.

<https://www.youtube.com/watch?v=fcdanTCnq1I>

Es, lo por cualquier humano soñado en una tarde de confinamiento de domingo, momento que bien podríamos titular, “una hora y pico con Pocholo en tu casa”. Dicen que la grabación puede ser una de las mas vistas, compitiendo en número de visionados a competir con la actuación de Shakira y Jennifer López en la Super Bowl 2020.

Se presenta como “el poder blando del SMS” y en la “promo” de la telepredicación promete hacer una introducción de unos 10 minutos que luego se convierten en 45”, durante los que te teletransporta a un mundo duro pero idílico del que podemos extraer las siguientes perlas proféticas:

A los pacientes los deshumaniza llamándoles clientes, a la par nos detalla las fechas en las que se va a ir produciendo los siguientes eventos de la pandemia llamados “desescalamiento”, (a correr vamos a poder salir el 10 de mayo, predice en la 5ª cuarteta tipo Nostradamus)

Fija ya una desviación presupuestaria en el SMS para este año de mas de 500 millones de euros, donde el ególatra no tiene responsabilidad alguna, y te lo cuenta como si el fuera un analista que desde fuera nos relata; y relata la evolución de la pandemia desde el origen en Wuhan y como llega a España y a Murcia, y el sigue contándolo como un mero observador, e indica a las embarazadas como obtener un “salvoconducto médico” para pasear como si fuera el pícaro del Lazarillo de Tormes. Y advierte de la existencia de un amplio poder sindical en el SMS, y te cuenta que es infeccioso, e infectado, e infectivo, y que existen 9 gerencias y 11 centros directivos.

Y luego como Sánchez o como López Miras, responde a unos presuntos contertulios que presuntamente formulan unas preguntas en las que Pocholo despliega sus habilidades con respuestas tales como:

“Hombre, estos son mis principios inamovibles, y si no le gustan, tengo otros”
o “No puedo decir que no estoy en desacuerdo contigo”

